

Mensaje de Rui Oppermann, rector de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul, a la IX Asamblea Regional Andina, sobre la crítica situación de la educación superior en Brasil.

El rector Oppermann se refirió a la crítica relación que prevalece entre las Universidades Federales y el gobierno del presidente Jair Bolsonaro. Para ello, abordó los siguientes puntos administrativos para finalizar con un comentario político del grave contexto brasileño:

Elección de los rectores

- A partir de una consulta a las comunidades universitarias, las universidades federales elaboran una lista con 3 candidatos para que el presidente elija. La designación es del presidente, luego de esa lista presentada por el Consejo Universitario.
- En los últimos gobiernos, hace más de 15 años, la elección de la comunidad siempre fue respetada, nombrando el primero de la lista, que es escogido por el presidente.
- En el gobierno actual, el orden de la lista no será respetado, pues el presidente Bolsonaro expresó no sentirse con la obligación de hacerlo. Las consultas a la comunidad se han objetado como la única forma de elección.
- Se ha optado por procesos cerrados y no por procesos democráticos, vinculados con la elección de la triada, hecha por una consulta a la comunidad universitaria. Actualmente, hay 6 universidades en las que no se ha nombrado rector y se ha decidido el nombramiento, de parte del gobierno, de rectores *pro tempore*, sin intervención directa de las propias universidades.

Extinción de cargos y funciones administrativas

- Las universidades tienen una jerarquía vertical, responsables del su funcionamiento. Bajo un decreto de Bolsonaro, hay más de 10,000 cargos extinguidos, sin una repercusión financiera apreciable. Con esa medida, en las universidades su administración se contrae. No se trata de un estrategia económica, sino más bien de una intervención política e ideológica que tiene como meta mostrar que las universidades públicas son un caos, imposibilitado de hacer que su administración marche.

Prohibición de licitaciones para la reposición de servidores en las universidades a partir de 2020.

- Las universidades se encuentran frente a un proceso de reforma para reducir el número de docentes como no docentes. Es un ataque para que la universidad no posea la posibilidad de un funcionamiento normal.

Congelación de los salarios de los docentes y no docentes

No existe ni siquiera la reposición de los salarios por su trabajo.

Bloqueo presupuestario de capital y costeo

- En el punto capital, las reducciones del presupuesto fueron mayores del 50%; en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), del 62%. Como resultado, no se tienen recursos para libros, carreras, equipos y obras.
- En el punto de costeo es muy grande, existe un bloqueo del 30%. Este bloqueo, más la congelación del presupuesto federal por 20 años, hizo que hoy el 92% del presupuesto de la UFRGS sea para el pago de personal, restando el 8% para capital y

costeo. Si se considera que los costos inflacionarios son crecientes (energía, agua, comunicación, servicios, alimentación, transporte, insumos para la enseñanza, mantenimiento de la infraestructura) y el presupuesto está congelado y bloqueado, en el año 2019 no se cuenta con recursos suficientes para administrar las universidades a partir de septiembre. Esto nunca antes había pasado en la historia de las universidades. El gobierno reclama que las Universidades no captan recursos privados, sin embargo, cuando ocurre, los recursos son secuestrados para el pago de otros gastos federales.

Extinción de becas de maestría, doctorado y post doctorado para los cursos en formación

Al reducir el número de becas, disminuirá el número de estudiantes. Se supone que en el futuro, aproximadamente en 3 años, habrá una reducción del 50% de estudiantes, pese al enorme desarrollo de los posgrados de las universidades.

Decreto determinando que los nombramientos de rectores, pro-rectores y directores en las universidades serán realizados por la Casa Civil de la Presidencia de la República

Los candidatos de las universidades deben enviar las listas con el currículum para el cargo. El gobierno remitirá los nombres a la Agencia Nacional de Información para investigar su conducta, cuestión que ocurrió durante la dictadura militar de Brasil.

En la práctica, estas medidas acaban completamente con la autonomía universitaria, precepto básico de la Constitución Federal. Ya no tenemos autonomía patrimonial, ni autonomía administrativa, y la autonomía académica está siendo fuertemente atacada por políticas de restricción en la reposición de docentes y no docentes, o por la iniciativa de la Escuela sin Partido que quiere concluir con prácticas de "manipulación ideológica."

Evaluación de la situación política

Ya en la campaña, Bolsonaro atacaba a las universidades como lugares de adoctrinamiento ideológico de izquierda, como instituciones enemigas del gobierno.

Después de asumir, se añadió a la lista de críticas, que las universidades Federales eran más caras que las privadas, y se afirmó que quienes hacen investigación en Brasil son las universidades privadas, además de que no se debería destinar recursos públicos para la enseñanza de Filosofía y Sociología, que nada contribuyen al progreso material tangible de la sociedad.

Prevalece una pericia para transformar las universidades públicas, garantizadas por su propia historia, llevada a cabo mediante variados decretos.

Una comisión de investigación, llamada “Lava Chorro de la educación”, fue lanzada por el Primer Ministro de Educación Ricardo Vélez, de triste memoria. Dicha expresión tiene que ver con la corrupción de Brasil contra las industrias; hoy, “Lava Chorro” es una indagadora de las universidades. Con esa iniciativa, todavía en curso, se busca pegar a la sociedad la imagen de corrupción a las universidades, aunque todas sus cuentas hayan sido aprobadas por el Tribunal de Cuentas.

Con el nuevo ministro, las agresiones se acentuaron. Se nos acusa de alborotadores drogados, pelados y sin tierra, caminando por los campus universitarios. Según su punto de vista, las Universidades tendrían que dedicarse sólo a las áreas que producen resultados para la sociedad. En paralelo, vuelve el asunto del cobro de mensualidades en las universidades públicas.

Todo esto se hace con una inteligencia virtual que usa robots para diseminar *fake news*, videos que no son de universidades federales, declaraciones irreales, en el intento de poner a la opinión pública en contra.

El miércoles pasado vino la respuesta. Más de 1, 500,000 millones de personas salió a las calles de las diferentes capitales del país con demostraciones pacíficas en defensa de las Universidades Federales. El presidente Bolsonaro llamó a los participantes idiotas, útiles al servicio de personas de mala índole como, por ejemplo, los rectores. Con eso, sólo logró que la adhesión fuera aún mayor. La universidad está del lado de las universidades federales, ya que entiende que son un patrimonio brasileño y que estos ataques son de corte ideológico y no de ninguna otra razón para abolir el espacio crítico de las universidades. Al gobierno de Bolsonaro no le gusta la crítica.

El escenario es bastante crítico y el apoyo que hemos recibido de socios internacionales, como de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL), es fundamental para repercutir internamente, dando cuenta de que el gobierno ejerce acciones agresivas con una censura que aún no es pública. El agradecimiento tanto de la sociedad interna como externa.